

constar en el índice de títulos los distintos nombres que dio el autor a varias poesías.

En resumen, el señor Romero Lozano merece el agradecimiento de los estudiosos por haber publicado por primera vez unos dieciocho poemas de Isaacs, y por muchas notas valiosas al texto. Es lástima que la premura con que hizo esta edición (véanse las págs. LI y 324) le haya impedido llevar a cabo una labor cuidadosa. También es de lamentar que estos volúmenes de las *Poesías* y de *María* estén tan mal encuadernados; con un poco de uso, ambos libros se deshacen en las manos.

DONALD McGRADY.

University of Virginia.

TRES APORTES RECIENTES SOBRE ENTONACION

La entonación constituye — tanto por los problemas teóricos que plantea su descripción y su relación con los restantes aspectos lingüísticos, como por su importancia para la enseñanza de lenguas —, un objeto de permanente interés en el campo lingüístico. Este interés se ha visto acentuado sobre todo en los países de habla inglesa, en los que se ha dado a la vez un desarrollo teórico constante y la profusión de valiosos trabajos en lingüística aplicada. En esta nota tomaremos de la bibliografía recientemente aparecida sobre la materia tres trabajos que, centrándose en el estudio de la entonación inglesa, presentan un interés teórico general: *Systems of Prosodic and Paralinguistic Features in English* de D. Crystal y R. Quirk; *Intonation, Perception and Language* de Ph. Lieberman, e *Intonation and Grammar in British English* de M. A. K. Halliday¹. En primer término presentaremos brevemente el contenido de cada uno de estos trabajos, para enfocar luego globalmente el aporte de los mismos.

El trabajo de Crystal y Quirk se propone el estudio conjunto de los fenómenos prosódicos y paralingüísticos, a los que caracteriza del siguiente modo: "We are using the expressions 'prosodic' and 'paralinguistic' to denote a scale which has as its 'most prosodic' end systems

¹ DAVID CRYSTAL and RANDOLPH QUIRK, *Systems of Prosodic and Paralinguistic Features in English*, The Hague, Mouton, 1964; M. A. K. HALLIDAY, *Intonation and Grammar in British English*, The Hague, Mouton, 1967; PHILIP LIEBERMAN, *Intonation, Perception, and Language*, Cambridge, Massachusetts, M. I. T. Press, 1967.

of features (for example, intonation contours) which can fairly easily be integrated with other aspects of linguistic structure, while at the 'most paralinguistic' end there are the features most obviously remote from the possibility of integration with the linguistic structure proper" (pág. 12). En primer lugar, los autores pasan revista a la principal bibliografía sobre paralingüística, comenzando por Sweet, uno de los primeros fonetistas que se ocupan de este tipo de fenómenos, hasta los últimos estudios sobre la materia. Entre los trabajos recientes analizados, se detienen especialmente en una serie de artículos publicados a partir de 1950, realizados por importantes lingüistas americanos — Hockett, McQuown y Smith, entre otros — y que fueron encarados como base de estudios psiquiátricos y sociológicos. Crystal y Quirk hacen una serie de reparos a estos trabajos, señalando una excesiva complejidad en el análisis que dificulta cubrir corpus extensos, el uso de una transcripción demasiado detallada y difícil de leer, la falta de discriminación en cuanto al valor lingüístico de cada rasgo y la carencia de precisión y desacuerdo en la terminología empleada.

A continuación los autores exponen sus propias categorías paralingüísticas. La técnica empleada en el análisis es fundamentalmente auditiva y la descripción articulatoria, o acústica, cuando está presente, tiene sólo un carácter complementario. Los autores señalan que en este análisis han tenido en cuenta únicamente aquellos rasgos paralingüísticos capaces de determinar que para el hablante nativo "the utterance is 'different' in meaning" (pág. 33). Esta enunciación no resulta clara en tanto no se especifica qué valor se asigna aquí al término "meaning", ya que en general se considera que los rasgos paralingüísticos están correlacionados más bien con estados psicológicos o condiciones sociales que con diferencias de significado propiamente dichas, las cuales son manifestadas por contrastes de fonemas segmentales o suprasegmentales.

Crystal y Quirk agrupan los rasgos paralingüísticos en dos subsistemas: cualidades y cualificaciones vocales. Las cualidades vocales — que, según se desprende del contexto, se refieren a las modificaciones internas de la voz — comprenden el susurro, el jadeo, la ronquera, el chirrido, el *falsetto* y la resonancia. Las cualificaciones vocales — elementos ajenos al habla y superpuestos a ella — son la risa, el temblor, el sollozo y el quejido.

El capítulo cuarto está dedicado al estudio de los rasgos prosódicos. Los autores consideran como sistemas separados a los distintos componentes prosódicos: prominencia, tempo, rango tonal, ritmo y entonación. El término *entonación* está utilizado con un valor diferente del corriente pues se limita a expresar las posibilidades de movimiento o suspensión del tono dentro de la *unidad tonal* (equivalente esta última al "contorno primario" de Pike o al "grupo tonal" de Halliday). Como consecuencia de esta visión poco estructurada, se analiza cada

rasgo entonacional en forma independiente: "it will be realised that such terms as 'high fall', 'low rise', or 'sliding head' have no place in our intonation system, since variants like these are seen as involving parameters (pitch range, rhythmicity, as outlined above) which are best treated independently from the nuclear contours" (pág. 51). Esta actitud atomística se ve acentuada porque, aunque se señala que existen relaciones entre los distintos sistemas, no se entra a considerar las restricciones y condicionamientos mutuos que interactúan entre ellos. A continuación, los autores se refieren al análisis de secuencias de varias unidades tonales. Al tratar este aspecto introducen el concepto de subordinación para referirse a las sucesiones de unidades tonales que presentan un mismo contorno entonacional. En secuencias de este tipo consideran unidades subordinadas a aquellas que presentan menor amplitud en el movimiento tonal. Si bien los autores aclaran que el término *subordinación* nada tiene que ver con criterios gramaticales, creemos que la elección no ha sido afortunada pues su empleo con valor gramatical está demasiado consagrado como para hacerlo desaconsejable en otro contexto lingüístico. El trabajo se completa con un cuadro de los distintos subsistemas paralingüísticos y prosódicos que esquematiza lo expuesto a lo largo del libro.

En *Intonation and grammar in British English*, M. A. K. Halliday reúne dos trabajos publicados en 1963. Su objeto es enunciar un sistema que permita la descripción de las pautas entonacionales, de tal modo que puedan ser cabalmente integradas en una descripción general de la lengua. De acuerdo con esto, la primera parte de la obra está dedicada a la descripción de los caracteres fonológicos de la entonación, mientras que en la segunda se procura establecer los contrastes gramaticales expresados por las distintas curvas entonacionales.

Halliday distingue en inglés una jerarquía fonológica formada por cuatro unidades: 'grupo tonal', 'pie', 'sílabas' y 'fonema'. El 'grupo tonal' está constituido por dos partes — 'tónico' y 'pretónico' — cada una de las cuales está compuesta por uno o varios pies. El 'pie' es la unidad de ritmo, caracterizada por el isocronismo y formada por una o más sílabas. Estas últimas, que se clasifican en salientes y débiles, están integradas a su vez por fonemas. Las distintas posibilidades dentro de la estructura permiten que los principales contrastes que han sido explicados corrientemente por un sistema de cuatro grados de acento sean interpretados como oposiciones entre sílabas débiles y salientes, tónicas y no tónicas. Para la representación de la entonación el autor utiliza un sistema propio que difiere tanto de los *tunes* tradicionales en la lingüística británica como de los niveles y junturas tonales. Si bien, hasta que el lector se familiariza, resulta algo difícil seguir la lectura, el sistema es sencillo, refleja claramente los contrastes y puede ser convertido sin dificultades a las representaciones tradicionales.

El autor considera que los contrastes de entonación se explican por la interacción de tres subsistemas: 'tonalidad', 'tonicidad' y 'tono'. La tonalidad se refiere a las distintas posibilidades de distribución del enunciado en grupos tonales; la tonicidad está determinada por la ubicación de la sílaba tónica dentro de cada grupo tonal y el tono por la elección de los tonos primarios y secundarios. Los tonos primarios son cinco: descendente con final bajo, ascendente o descendente-ascendente con final alto, ascendente con final medio, descendente-ascendente con final medio y ascendente-descendente con final bajo. Los tonos secundarios son las distintas variedades de cada uno de los anteriores, perceptibles en un análisis más fino y detallado. En cuanto al papel que cada uno de los tres subsistemas juega en la lengua, Halliday señala que la tonalidad marca los límites de un tipo de unidad fonológica (el grupo tonal), la tonicidad determina el centro focal de cada una de esas unidades y el tono marca la clase de actividad lingüística según una compleja pauta de selección. El autor analiza las realizaciones neutras y marcadas de cada subsistema y ejemplifica los contrastes que se dan en cada uno de ellos. Sin embargo, Halliday considera que el estudio de estas posibilidades de contraste es limitado por definición, ya que no puede establecerse el valor de una entonación independientemente de los restantes aspectos gramaticales de la secuencia; "no very precise statement can be made of the 'general meaning' of English intonation: the meaning of a choice of tone is bound up with other grammatical choices in the utterance" (pág. 30). De acuerdo con esta concepción, en la segunda parte del libro el autor procura integrar el estudio de los contrastes gramaticales expresados por la entonación, con los restantes aspectos gramaticales de la lengua y ejemplifica con cuarenta tipos de contrastes las posibilidades de los distintos subsistemas entonacionales descritos en la primera parte.

En *Intonation, Perception and Language*² Philip Lieberman se propone considerar la entonación dentro de la teoría lingüística transformacional para establecer el papel que juega en la totalidad del sistema lingüístico. Se propone en especial poner de manifiesto las reglas que subyacen a los fenómenos entonacionales observables: "we have attempted to analyze intonation in terms of mechanisms, that is, features and rules that underlie the observable phenomena" (pág. 1). Para cumplir este propósito, el autor hace un análisis de los hechos acústicos y

² El trabajo de LIEBERMAN se incluye en esta nota al solo efecto de presentar un panorama de las últimas publicaciones sobre entonación. Sólo hacemos aquí una presentación muy somera, pues para mayor detalle remitimos al lector a nuestra reseña aparecida en estas mismas páginas (*Thesaurus*, t. XXIII, 1968, págs. 107-111). Véase también sobre este libro la reseña de CHUN-WU KIM publicada en *Language*, t. 44, 1968, págs. 830-842.

fisiológicos que caracterizan a la entonación y de las diversas teorías sobre la producción y percepción del habla. El estudio se centra en la entonación del inglés americano, aunque por comparación con otras lenguas se intenta establecer características universales de la entonación. El autor reconoce la existencia de dos rasgos básicos en el sistema entonacional inglés: 'grupo espiratorio' y 'prominencia'. El 'grupo espiratorio' (equivalente en líneas generales a la "unidad tonal" de Crystal y Quirk o al "grupo tonal" de Halliday) presenta dos posibilidades de contraste: grupo espiratorio normal, caracterizado por el final descendente, y grupo espiratorio marcado, cuyo final asciende o mantiene su nivel. La existencia de este contraste es considerada un universal lingüístico, aunque las diferentes lenguas varíen en las características particulares de su realización, lo que explica que hablantes nativos de lenguas distintas interpreten de manera contraria curvas tonales acústicamente similares. El rasgo 'prominencia' tiene carácter segmental y está caracterizado por el aumento de la presión subglotal. Su presencia está determinada en la mayoría de los casos por las reglas fonológicas del acento; en las restantes situaciones en que aparece constituye la manifestación fonológica del elemento gramatical 'énfasis'.

Si nos proponemos ahora echar una mirada de conjunto a las tres obras, vemos en primer término que el trabajo de Crystal y Quirk difiere de los otros por el marco referencial en el que está ubicado el problema de la entonación. Crystal y Quirk estudian la entonación junto con los rasgos paralingüísticos, prescindiendo de su ubicación con respecto al resto del sistema lingüístico. Creemos que el estudio conjunto con los rasgos paralingüísticos — lingüísticamente marginales por definición — entorpece la consideración de los aspectos puramente lingüísticos de la entonación y favorece una visión poco estructurada de la misma. Esto se ve corroborado por el desarrollo del trabajo en el que se analiza cada rasgo prosódico por separado, dejando de lado el valor lingüístico de los mismos y la consideración de los condicionamientos mutuos existentes. Si bien el trabajo presenta un amplio detalle de los rasgos entonacionales y paralingüísticos que intervienen en el habla, creemos que este análisis minucioso resulta interesante desde el punto de vista fonético — aspecto ya anteriormente muy estudiado en inglés —, pero que desde el punto de vista estrictamente fonológico falta un enfoque claro que establezca una jerarquía en cuanto a la importancia de cada subsistema, estudie las posibilidades de combinación de los distintos rasgos y determine cuál es el valor funcional de los diversos elementos.

Los trabajos de Lieberman y Halliday presentan un propósito aparentemente similar: integrar el análisis de la entonación en la descripción general de la lengua, ubicándola Lieberman en el esquema transformacional y Halliday en su propio esquema expuesto en el artículo

"Categories of the Theory of Grammar"³. Los medios utilizados en los dos estudios y los resultados son, en cambio, divergentes. Mientras Lieberman se basa en métodos acústico-fisiológicos y en el análisis de los mecanismos psicolingüísticos que actúan en la producción y percepción del lenguaje — terrenos ambos difíciles de evaluar y sólo indirectamente conectados con lo fonológico —, Halliday se centra en el análisis auditivo, utilizando solamente como criterios complementarios los acústicos y articulatorios. Por otra parte, Lieberman se propone determinar únicamente los rasgos fundamentales de la entonación, dejando de lado el estudio de los contrastes basados en otro tipo de rasgos, en tanto que Halliday hace un análisis detallado del sistema entonacional, estableciendo toda una estructura jerárquica de las distintas unidades fonológicas. En este sentido, creemos que el trabajo de Halliday reúne los requisitos fundamentales que debe llenar todo estudio teórico sobre entonación: ofrecer un esquema fonológicamente estructurado que permita dar cuenta de las posibilidades fundamentales de contraste e integrar este análisis fonológico con el resto del sistema lingüístico. .

BEATRIZ FONTANELLA DE WEINBERG.

Universidad Nacional del Sur,
Bahía Blanca, Argentina.

³ M. A. K. HALLIDAY, *Categories of the Theory of Grammar*, en *Word*, t. 17, 1961, págs. 241-292.